

## Memorial de la Quema de Libros, Berlín, Bebelplatz

Paseo de la memoria, Casa de Ana Frank

«Sé que la quema de libros se produjo en esta plaza. Si se supone que esto es una estantería vacía, puede que tenga algo que ver».

En la medianoche del 10 de mayo de 1933, estudiantes alemanes que sostenían las ideas de Hitler de purificar la lengua y la literatura alemanas organizaron una quema masiva de libros en la antigua Opernplatz de Berlín. Más de 20 000 libros fueron pasto de las llamas, destrozando así las obras de los escritores, poetas y científicos denominados «antialemanes». Entre ellos se encontraban obras de Karl Marx, Sigmund Freud, Helen Keller, Bertolt Brecht y Ernest Hemingway. Uno de los escritores cuya obra fue pasto de las llamas fue Heinrich Heine, quien había escrito lo siguiente más de 100 años antes:

«Cualquiera que queme libros terminará quemando seres humanos.» (Heinrich Heine, 1820)

La quema de libros en Berlín y otras ciudades alemanas desató la indignación en los Estados Unidos. Miles de personas marcharon por las calles de Nueva York en señal de protesta. La escritora estadounidense Helen Keller escribió una carta abierta a los estudiantes alemanes:

«La historia no os ha enseñado nada si pensáis que podéis matar las ideas (...) Podéis quemar mis libros y los de las mejores mentes de Europa, pero las ideas que contienen han pasado a través de millones de canales y continuarán estimulando otras mentes.» (Helen Keller, 1933)

En 1995 el artista israelí Micha Ullman creó un monumento para conmemorar este prelude del Holocausto. El monumento consiste en una biblioteca subterránea con espacio suficiente para dar cabida a 20 000 libros. Se trata de un espacio subterráneo de 5 metros cúbicos que puede verse a través de una tapa de cristal. El monumento es discreto y puede pasar fácilmente desapercibido, pero nos pide que reflexionemos sobre la historia y sobre nosotros mismos para evitar que la historia se repita.

¿Qué opinión te merece el monumento?

– Hay un tipo de monumento conmemorativo apropiado para cada época. Lo mismo ocurre con la época en la que vivimos.

– Opino que es una manera excelente de conmemorarlo. Pienso que la estantería sin libros nos cuenta una historia verdaderamente interesante. En mi opinión nos muestra un lugar perdido en la historia, ¿no es así?

– Pienso que se trata de algo realmente simbólico. Opino que te hace pensar realmente un poco más que algo que te salta a la vista, ¿no crees?

– La gente puede ver las estanterías vacías, pero no saben lo que se quiere decir con ello. Por ello pienso que se debería añadir una explicación.

¿Se puede aprender del pasado a partir de un monumento?

– No pienso que los jóvenes se sientan muy atraídos por los monumentos conmemorativos.

– Pienso que se comprende realmente algo cuando resulta evidente, cuando es posible imaginar lo que realmente sucedió. Opino que ese es el motivo por el que en las escuelas se deberían visitar lugares históricos.

– Los monumentos conmemorativos tienen un papel importante en la vida, pero creo que aquí, en Alemania y en Berlín, tendemos a exagerar un poco. Pienso que los monumentos conmemorativos sirven para mostrar algo del pasado que es bueno y que se ha de enseñar a las futuras generaciones, puesto que siempre se puede aprender algo de ello. Pero creo que hay algo que empieza a no funcionar si te quedas anclado en el pasado.

– Sabes, es importante que la historia, ya sea buena o mala, esté documentada y se recuerde por lo bueno o por lo malo y que quede claro que el objetivo es mostrar lo que no se debe hacer.

Todavía hoy en día se siguen quemando libros debido a ideologías religiosas o políticas extremistas en el mundo. En 2002, se quemaron libros de J.K. Rowling en los Estados Unidos, Moscú y México alegando, por ejemplo, que Harry Potter es el anticristo. En 2006, neonazis de Pretzien, Alemania, quemaron el diario de Ana Frank, que, en su opinión, es una mentira. En 2011, el pastor Terry Jones organizó en Florida la quema del Corán, ocasionando en Afganistán unos disturbios que costaron la vida a ocho miembros del personal extranjero de las Naciones Unidas.

¿Qué opinas de estas quemas recientes de libros?

– Me parece escandaloso y pienso que es terrible que las personas sean capaces de hacer algo así. Están realmente ciegas.

– Me parece mal en cualquier caso, independientemente de quién escribiera los libros que se están quemando. Pienso que es una burla para cualquiera hacer ese tipo de cosas a una raza, religión, credo, cualquiera que sea.

– Es cierto. Ningún gobierno tiene derecho a despojar a alguien de su religión o de su manera de pensar. Es simplemente injusto.

– La ignorancia es la ignorancia, ya sabes. En realidad a nadie le sirve de ayuda. La quema de libros es un verdadero acto de poder. Se puede no estar de acuerdo con algo; él no tenía por qué estar de acuerdo con el Corán. Sin embargo, no hay por qué quemarlo. No es sensato.

– Las personas aprenden de los errores. Especialmente en el caso del NacionalSocialismo. Durante mucho tiempo fue un tabú, pero las cosas han cambiado. Se aprende de los errores del pasado; algo como quemar libros es impensable hoy en día en Alemania.

¿Es realmente impensable?

*Damos las gracias a Chronos Media GmbH*

*Una película de Lorenz Hutegger, Kathrin Pham, Tamara Messer, Sassan Esmailzadeh y Sami Yazicilaroglu*